

SANTICATEN EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Emeterio Diez Puertas

La primera vez que escribí sobre Joaquín Martínez Arboleya, a finales de los años noventa, ignoraba que también era “Santicaten”, el escritor más leído en Uruguay en 1975. En aquel primer escrito, Martínez Arboleya ocupaba un par de folios dentro de mi tesis doctoral, titulada *El montaje del franquismo*. Sostenía que el régimen de Franco fue el primero que en España utilizó para gobernar y mantenerse en el poder una política cinematográfica, la cual surgió en medio de la Guerra Civil Española, primero como arma de proselitismo y luego para contrarrestar la falta de legalidad que tal conflicto había generado en el régimen. Dentro de este aparato de propaganda, Joaquín Martínez Arboleya aparecía desempeñando un papel fundamental en la actividad cinematográfica franquista en América entre 1937 y 1938. Luego su figura se extinguía dentro del cine español. Pero, aunque en la tesis su misión propagandística por Brasil, Uruguay y Argentina apenas ocupaba unas pocas páginas y su nombre se perdía en la larga lista del índice onomástico, algo me decía que tendría que volver sobre él más adelante.

La oportunidad surgió hace un año, esta vez en medio de una investigación sobre las relaciones cinematográficas entre Argentina y España y siendo ya profesor en la Universidad Camilo José Cela. Ahora Joaquín Martínez Arboleya tenía una incierta fecha de nacimiento (30 de diciembre de 1898), una imprecisa fecha de defunción (Montevideo primeros meses de 1984) y un retrato complejo: fascista de personalidad avasallante, vengativo de sonrisa eterna, generoso con los amigos e implacable con sus muchos enemigos, hombre de éxito lleno de rencores y frustraciones y personaje oscuro por declararse enemigo de la hipocresía y los tapujos y ser, al mismo tiempo, uno de los grandes propagandistas del Cono Sur. Pero, sobre todo, había una impresionante trayectoria posterior: destacado impulsor del cine informativo en Uruguay, importante hombre de negocios dentro del mundo de la comunicación y prolífico escritor que firmaba con el seudónimo de “Santicaten”.

Entre sus más de cuarenta libros, de nivel muy desigual, podemos citar: *Uruguay año 2000* (1961), donde novela su llegada a Uruguay en 1946 y retrata la sociedad con la que se encuentra; *El país del miedo* (1962), en el que señala que el mal de Uruguay

es la mentira y denuncia los temores que paralizan a los uruguayos: el miedo al político, a la prensa, al talento, al esfuerzo, a la seriedad...; *Campo de Mayo* (1962), sobre el golpe militar argentino de 1943; *Océano Atlántico, esquina Río de la Plata* (1964), crítica sobre los efectos que en Uruguay tienen los políticos vividores y corruptos, los especuladores y los delincuentes; *Esta tierra es mía* (1964), relato basado en la película del mismo nombre que rueda en 1948; *La Maffia peroniana sobre el Río de la Plata* (1969), sobre las conflictivas relaciones entre Argentina y Uruguay; *Caos: Guerra Civil Española* (1969), una novela basada en sus experiencias en aquellos trágicos días; *Versos con alma y vida* (1976), en el que dedica un poema a Francisco Franco después de su muerte; y *Arroz y cicuta* (1977), sobre las primeras plantaciones arroceras en Uruguay. Su amigo Fernando Pintos valora así su obra:

Santicaten fue generosamente verborrágico, y escribió sin sutilezas ni pulimentos excesivos, cual si de un torrente conceptual, de una incontenible catarata de ideas hechas palabra se tratase. A lo largo de su voluminosa obra édita pretendió definir claramente y con pinceladas vigorosas (algunos dirán que «de brocha gorda») un panorama que fuese a un mismo tiempo panorámico y particular e intimista de una sociedad que, como la nuestra, afrontaba unos males profundos y difícilmente curables, desde muchas décadas atrás. [...] ... se transformó, durante varias décadas, en una especie de Catón para censurar los peores males de la sociedad uruguaya... Inmune a todas las críticas; impertérrito frente a todos los obstáculos; sin importarle ni los ataques ni las celadas; sin reparar ni por un instante en los peligros ni en las iras, ni en las amenazas (Pintos).

En otras palabras, Martínez Arboleya desaparecía de España, pero iniciaba en América una nueva trayectoria o, más bien, la continuaba, porque, tras una vivencia a la que luego nos referiremos, Santicaten, como cineasta, empresario o escritor, siempre hizo lo mismo: actuar como un cruzado contra el comunismo y, en consecuencia, defender todo tipo de dictaduras y de dictadores, pues, en su opinión, contra el materialismo rojo y ateo solo los cobardes y los traidores se muestran tolerantes. De hecho, uno de sus libros más conocidos, *Charlas con el general Stroessner* (1973), es una larga entrevista con su admirado Alfredo Stroessner, el dictador paraguayo que se mantuvo en el poder entre 1954 y 1984. Ambos sintonizan tan bien que Stroessner condecora a Martínez Arboleya en marzo de 1975. Incluso parece que Martínez Arboleya aspiraba a ser embajador de su país en Paraguay. Pero se dice que escribe su novela *Ramón Pardías* (1975), otro de sus libros más conocidos, para vengarse de Juan

María Bordaberry, el dictador de Uruguay entre 1973 y 1976, porque no le otorga ese puesto. Martínez Arboleya sostenía que la novela se basaba en hechos reales (más bien en indicios y suposiciones) y venía a contar que el abuelo de Bordaberry se había apropiado de la tierra de la familia del escritor y político Carlos Reyles. Dice Alejandro Pérez sobre Martínez Arboleya y su novela *Ramón Pardías*:

...contó la historia de una supuesta estafa realizada por un Bordaberry a la familia Reyles y se convirtió en el escritor más leído y polémico del Uruguay de 1975. La primera edición se agotó. Claro que, como era práctica común en aquellos días, el dictador desapareció el libro sin hacer ruido. Pero hubo ejemplares que sobrevivieron y corrieron, también en silencio, por todo el país.

El presidente ordenó el secuestro y la destrucción del libro. Camionetas verdes con soldados recorrieron librerías, confiscando. Roberto Cataldo, de Librería El Galeón, recordó que "no hubo decretos, ni trascendió nada en los medios. Se comentaba sí, a nivel de librerías, que Bordaberry estaba sacando en forma vertiginosa de plaza al libro *Ramón Pardías*". En otra librería con tradición en plaza, Nápoli Libros, dijeron sobre Santicaten: "Me acuerdo que con uno de los últimos hubo problemas. No se podía vender, ni siquiera tener un ejemplar en el local. En aquellos años no te preguntaban nada, venían y..." (Pérez).

El objetivo de estas páginas es volver sobre la figura de Santicaten para completar lo que en mi tesis solo quedó esbozado, aunque tampoco estas páginas cierran nada. Su personalidad da para mucho más. Hay, por ejemplo, una faceta de espía y conspirador que sigue oculta. Lo que pretendemos aquí es exponer su trayectoria a lo largo de los años treinta con el fin de empezar a entender la persona (Joaquín Martínez Arboleya) que está detrás del propagandista, del hombre formado en estas artes por los nazis durante la Guerra Civil Española, esto es, detrás del hombre que proporcionó a los militares argumentos para justificar sus dictaduras en América del Sur (Santicaten).

1. La Falange Exterior y el plan Von Faupel

El 18 de julio de 1936 se produce en España el golpe militar del general Francisco Franco. Su fracaso genera una guerra civil de tres años que cambia por completo la situación del país y produce una división entre los españoles que solo se resuelve cuarenta años después. Desde luego, el conflicto civil cambia la geopolítica de España hacia los países hispanos. La doctrina hispanoamericanista en España se bifurca en dos grandes tendencias que reproducen los postulados de cada uno de los bandos

contendientes. La República encarna el hispanoamericanismo progresista; el régimen de Franco, la doctrina de la hispanidad, la cual en sus primeros años, además, está contaminada de fascismo. Al mismo tiempo, las repúblicas hispanas se ven obligadas a tomar partido y su ciudadanía se divide porque el conflicto español se inserta, en realidad, en un marco mayor: la rivalidad entre el fascismo y el comunismo y su acoso a las democracias. Sobre todo, se produce un desgarramiento al otro lado del Atlántico porque republicanos y franquistas intentan situar a las antiguas colonias de su lado. Quieren que aquellos gobiernos y su opinión pública manifiesten con hechos y palabras de qué parte están. De este modo, un conflicto que sucede a miles de kilómetros se convierte en un punto de referencia, en un tema de permanente conversación y batallas de café.

En cuanto a los franquistas, la propaganda cinematográfica que circula por Hispanoamérica procede básicamente de Falange Española (FE de las JONS), el partido fascista fundado por José Antonio Primo de Rivera en 1933. Este líder entiende que para conquistar el Estado hay que desarrollar tres estrategias: la captación de jóvenes, la violencia o acción directa y la propaganda. La participación de Falange en el golpe militar de 1936 es la máxima expresión de ese recurso a la juventud y a la violencia. En cuanto a la propaganda, el partido busca quedarse con el control de los periódicos y las emisoras de radio que quedan en zona nacional. En el cine, lo tiene más difícil. Toda la industria queda del lado republicano. Madrid y Barcelona permanecen fieles a la República. No obstante, la Falange inicia con Alemania una colaboración que pronto va a dar sus resultados tanto en el terreno del cine político como del cine comercial.

En efecto, desde Alemania, los nazis convencen a los franquistas de que la guerra se gana tanto en los frentes como en los medios. Por eso ofrecen armas a Franco y a la Falange, su partido hermano, medios propagandísticos (Wayne). En el caso del cine, proporcionan cámaras, película virgen y sus propios laboratorios y estudios de rodaje en Berlín. Las películas falangistas, entienden los nazis, deben contrarrestar la propaganda republicana, deben servir al esfuerzo de guerra, y, al mismo tiempo, tienen que ampliar el poder del fascismo español entre las facciones franquistas. De este modo, los postulados fascistas de Falange serán los que marquen el futuro de España, los que la alejen tanto del comunismo como del liberalismo, el judaísmo y el tradicionalismo.

Naturalmente, cuanto más poder tenga Falange mayor será la influencia de los nazis sobre España y hasta sobre la América hispana. Hay que recordar que, según Kulistikov, los nazis pretenden servirse de España para integrar la América Latina en la órbita del Tercer Reich con el fin de hacerse con sus materias primas y privarle de ellas a Estados Unidos. Este plan lo propone en 1934 el general Wilhelm Von Faupel, presidente del Instituto Iberoamericano de Berlín. Esta organización se había fundado en 1927 a partir de las donaciones del argentino Ernesto Quesada (Vainfas y Raminelli). Los nazis colocan a Von Faupel al frente del instituto por su conocimiento de primera mano de la realidad latinoamericana. Este mismo perfil hace que, durante dos años, deje esta institución para actuar como representante diplomático de los nazis en la España de Franco. Tan breve estancia se debe a que, en Salamanca, Von Faupel conspira a favor de Manuel Hedilla y de su postura contraria a la unificación de Falange en el partido único FET de las JONS. Dice William F. Wertz que los nazis usan “la Falange de José Antonio Primo de Rivera como su base de operaciones en España, y como el vehículo para penetrar a Iberoamérica. La Falange Exterior —una división hispanoparlante de la Organización del Exterior del partido nazi alemán— fue creada con este propósito.”

Von Faupel, en efecto, entiende que la Falange es el socio perfecto para su proyecto, un elemento clave de su política internacional. Porque uno de los principios fundamentales del ideario de los falangistas es la unificación de cultura, de intereses económicos y de poder con Hispanoamérica. Bien es cierto que los falangistas no son meros peones de Von Faupel. Comparten con los nazis la meta de situar a las repúblicas hispanas bajo la órbita del fascismo, pero tienen su propio proyecto. Quieren que España sea el eje espiritual del mundo hispánico, la nación que encabece a las repúblicas hispanas en las empresas universales que están por venir. Tal afirmación significa que España debe recuperar los vínculos con los territorios que formaron parte del imperio español entre los siglos XV y XIX, debe contrarrestar la acción de otras potencias interesadas en controlar aquellas naciones y debe situarse a la cabeza de las repúblicas hispanas para formar un grupo económico, cultural y político poderoso y con voz diferenciada. El liderazgo sobre este conglomerado supranacional permitiría a España tener un gran peso en Europa y tratar de tú a tú tanto a sus prepotentes amigos como a sus poderosos enemigos. En otras palabras,

España debe ser el país que señale a las repúblicas hispanas los beneficios de formar parte de la órbita fascista. Falange pretende ser la líder y la representante del fascismo hispano ante Alemania e Italia.

Para conseguir esta meta, el fascismo español propone ejercer en Hispanoamérica una política exterior más ambiciosa, imponer allí la cultura española, buscar el predominio marítimo y comercial y hasta contar con unas fuerzas armadas más potentes (González Calleja y Limón Nevado 29). Naturalmente, cuando Falange habla de imponer la cultura se refiere a los beneficios propagandísticos que se pueden conseguir a través de libros, conferencias, representaciones teatrales o la proyección de películas. Esta tarea es encomendada a la Falange Exterior o red exterior del partido. Pero como los medios falangistas son muy pobres y su experiencia en estas cuestiones es muy escasa, tienen que recurrir a los nazis y estos deciden la estrategia y hasta imponen sus propios objetivos. Se da además la circunstancia de que, bajo el mando de Manuel Hedilla, la Falange está viviendo su momento más radical, más totalitario y de mayor simbiosis con los fascismos europeos.

2. Los pactos cinematográficos con los nazis

En concreto, los nazis y los falangistas trazan una política cinematográfica basada en tres polos: 1) Berlín como centro de producción, con dos líneas editoriales: películas comerciales y documentales de propaganda; 2) España y la ideología fascista como tema y contenido de las imágenes; y 3) los cines europeos y, sobre todo, españoles e hispanoamericanos como ámbito de difusión. Cuando digo cines, me refiero a las salas cinematográficas comerciales y a la red de sedes internacionales de Falange, ya que el cine documental de propaganda, por ser muy directo, suele encontrar numerosas resistencias entre los exhibidores.

Pues bien, en cuanto al cine de propaganda, Joseph Gobbels envía a España al “comando Köhn” (Muñoz Aunión). Se trata de un numeroso grupo de propagandistas (periodistas, dibujantes, fotógrafos, reporteros cinematográficos, etc.) al mando de Willi Köhn. Köhn había participado en 1931 en la fundación del partido nacionalsocialista en Chile. Es así como comienza un flujo de imágenes entre Salamanca y Berlín. Los nazis envían a España documentales de propaganda en los que

muestran cómo es la Alemania nazi y de España salen negativos impresionados con escenas de la guerra que se montan en Berlín.

Es más, gracias a la ayuda nazi, a comienzos de 1937, la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda de la Falange, dirigida por Vicente Cadenas, cuenta con una Sección de Cine. Su responsable es Antonio Calvache, fotógrafo, actor, director de cine y activo miembro del panhispanismo cinematográfico. Bien es cierto que es Luis Casaús y Ardura la persona que, en la práctica, coordina gran parte de esta colaboración con los nazis, dado que otros responsables más directos o más relevantes se mantienen muy poco en sus cargos. Su Servicio de Intercambio y Propaganda depende, al mismo tiempo, de dos instituciones del partido: el Servicio de Prensa y Propaganda y el Servicio Exterior. Esta doble jerarquía provoca algunos roces y conflictos de intereses a la hora de ejecutar ciertas acciones, problemas que se multiplican si, además, en el país extranjero hay una oficina diplomática franquista. En cualquier caso, el Servicio de Intercambio y Propaganda se convierte en el aparato propagandístico franquista más importante en el exterior y, en consecuencia, el que más adeptos para la causa rebelde logra en el extranjero.

Por lo que toca a la Sección de Cine, se trata de una oficina muy modesta, aunque rueda imágenes tan importantes como la presentación en marzo de las credenciales de los representantes de Alemania e Italia y, posteriormente, de los diplomáticos de Guatemala, Salvador y Portugal. Todos estos reportajes se envían a Berlín porque la Falange tiene un acuerdo con el partido nazi para postproducir allí sus películas de propaganda. El convenio lo firman Vicente Cadenas y el alemán Johann W. Ther y es muy bien recibido por el Jefe de la Junta de Mando Provisional de FE, camarada Manuel Hedilla.

La finalidad de la Hispano-Film-Produktion, en efecto, es rodar películas de propaganda que apoyen al bando franquista, combatan el comunismo internacional y, al mismo tiempo, filmar películas comerciales en alemán y español que faciliten la penetración del cine nazi en España e Hispanoamérica. Todo ello en detrimento del gran imperio mediático instaurado por Hollywood. Pues bien, de acuerdo con el convenio, Falange envía a Berlín a una persona para que actúe de contacto con los nazis y supervise la propaganda cinematográfica. Es Joaquín Reig Gosálbes. Se había formado en Alemania en sus tiempos de monje franciscano, aunque abandona los

hábitos tras instalarse en Valencia como profesor de lengua y cultura alemana. En Berlín se ocupa, de una parte, del material que el envía Calvache, muy pronto sustituido porque su trabajo es una “calamidad”. Al mismo tiempo, Reig colabora con los nazis en la postproducción de documentales de guerra. El más importante es *España heroica/Helden in Spanien* (1938) (Nicolás Meseguer 189-220).

En cuanto al cine comercial, la artimaña que los nazis van a utilizar para ganarse a Hispanoamérica es contratar al director Florián Rey y a su esposa, Imperio Argentina, así como a Benito Perojo y a la actriz Estrellita Castro. Sus películas deben ser los caballos de Troya que conquisten para el fascismo a los públicos hispanos. Los nazis entienden que estos profesionales están más capacitados que los propios alemanes para entender el alma hispana. Ellos no caerán en los errores históricos o de idiosincrasia en que han caído algunas películas nazis referidas al Nuevo Mundo. Por ejemplo, alguna película alemana confunde el habla de Argentina con el de México y otra coloca un sombrero tropical a un argentino. Como en el caso de los documentales, el plan nazi se ejecuta en coordinación con los falangistas del Servicio de Intercambio y Propaganda. De esta producción hay que destacar que *Carmen, la de Triana* es un gran éxito en Brasil. Y en marzo de 1938 llegan a Buenos Aires los negativos de *Carmen, la de Triana* y *El barbero de Sevilla*. La crítica alaba el encanto de Imperio Argentina en la primera y la dirección de Perojo y la alta calidad de *El Barbero de Sevilla*. Luego se envían *Suspiros de España* y *Mariquilla Terremoto*, que alcanzan también el éxito (Gubern 301-317).

4. Martínez Arboleya, testigo de cargo

Paralelamente a la actividad cinematográfica promovida por la Falange Exterior desde San Sebastián y Berlín, la organización toma otras iniciativas desde las secciones del partido creadas en las distintas repúblicas hispanas. La misión de estas secciones es: 1) ganarse para la causa nacional a los gobiernos y a la opinión pública del país; 2) captar a los españoles residentes; 3) obstaculizar y contrarrestar la propaganda de la República; 4) recaudar fondos para la guerra; 5) auxiliar a los emigrantes necesitados para demostrar la justicia social que caracteriza al Nuevo Estado; y 6) contribuir a la expansión comercial, política y cultural de España.

La Falange de Buenos Aires se crea en los primeros días de agosto de 1936 por iniciativa de algunos miembros de la colonia española y crece rápidamente (Jerez Riego 72). En octubre de 1938 tiene sedes en 60 localidades de Argentina y se dota de secciones de Prensa y Propaganda, Auxilio Social, Femenina, Milicias y hasta de una sección de Espectáculos Públicos bajo la dirección de Josefina Bejarano. Su propósito fundamental es granjearse el apoyo de los emigrantes españoles y de los argentinos mediante emisiones radiofónicas, conferencias, concentraciones o la gestión de las misiones culturales de intelectuales y artistas llegados de España. Una de esas misiones se organiza en junio de 1937. Está encabezada por Augusto Atalaya Benítez, jefe provincial de FET de las JONS en Marruecos. Es la Misión de la Bandera de Marruecos, patrocinada por la Alta Comisaría de España en las colonias del norte de África. La misión lleva un equipo de filmación formado por Joaquín Martínez Arboleya, director, guionista y secretario de Atalaya Benítez, y por Antonio Solano, cámara. Juan Potous y el poeta Rafael Duyos, que más adelante dirigirá el partido en Argentina, escriben los textos que acompañan a las imágenes. La historia de cómo Martínez Arboleya se embarca en esta misión es uno de los episodios más llamativos de su vida de trotamundos.

Parece ser que Joaquín Martínez Arboleya había llegado a España a finales de los años veinte. Ignoramos si procedía de Montevideo o de Buenos Aires, pues nada sabemos de su vida anterior. Fernando Pintos señala que en 1929 en España publica los libros *Mujer y Mujercitas*. El rastro de sus publicaciones nos lleva después a Alemania, donde en 1931 edita *Madame Brumm* y *Por orden del sultán*. Vuelve a España y escribe *Juan Carlos Salazar, fue un gran amador* (1932) y *Jenny, la mujer fatal de su vida* (1935). Según dice el propio Martínez Arboleya, su estancia en Europa tiene que ver con su interés por abrirse camino en el cine sonoro. Pretende establecer vínculos comerciales cinematográficos entre España e Hispanoamérica. Pero el 23 de julio de 1936 es arrestado mientras se encuentra en Alicante. Pasa una temporada en la cárcel hasta que se aclara su situación. Meses después es testigo directo de un suceso que cambia su vida: el fusilamiento de José Antonio Primo de Rivera, el líder de Falange, suceso acaecido el 20 de noviembre de 1936. Dice Martínez Arboleya:

José Antonio recibió la descarga en las piernas, no le tiraron al corazón ni a la cabeza; lo querían primero en el suelo, revolcándose de dolor. No lo lograron. El héroe cayó en silencio, con los ojos serenamente abiertos. Desde su

asombrado dolor, miraba a todos sin lanzar un quejido, pero cuando el miliciano que mandaba el pelotón avanzó lentamente, pistola amartillada en mano y encañonándolo en la sien izquierda le ordenó que gritase Viva la República -en cuyo nombre cometía el crimen-, recibió por respuesta otro ¡ARRIBA ESPAÑA!

Volvió entonces a rugir la chusma azuzando a la muerte. Rodeó el miliciano el cuerpo del caído y apoyando el cañón de la pistola en la nuca de la víctima, disparó el tiro de gracia (Santicaten 62-63).

Este testimonio lo reproduce Martínez Arboleya por primera vez en su libro *Por qué luché contra los rojos*, publicado en Montevideo en 1961. Teniendo en cuenta que Martínez Arboleya es un consumado propagandista quizás su confesión tan tardía debería ser cuestionada o tal vez consideró más seguro no explicar cómo es que tuvo acceso a la ceremonia del fusilamiento de José Antonio. Lo cierto es que este suceso, continúa Martínez Arboleya, cambió por completo su sentido de la vida:

Allí se produjo mi conversión. Allí sentí por primera vez la necesidad de luchar contra todo lo odioso que me circundaba. Mis 35 años de vida dentro de los conceptos más dispares de todo aquello que me asfixiaba, me dieron la pauta de mi propia inutilidad en el futuro si era ya inevitable que tanta barbarie triunfara. Por vez primera sentí hervir la sangre en una necesidad imperiosa de defensa o de deseo de luchar al menos para no caer inerme al golpe siniestro de la traidora y oprobiosa rebelión de las masas incontrolables, juguetes fáciles de la retorcida y siniestra mentalidad marxista...

[...]

¿Es posible pensar en trabajo, paz, justicia y libertad sin antes destruir la simiente venenosa sembrada por un enemigo tan sagaz en sus maquinaciones, tan decidido en sus métodos y tan traicionero en sus fines? (Santicaten 64).

A continuación Martínez Arboleya huye a Francia y, una vez en Marsella, viaja a Tánger. De esta ciudad se traslada a Tetuán para unirse a las tropas de Franco. Pero no puede hacerlo en un principio porque le toman por un espía republicano. Finalmente, el 10 de enero de 1937, el teniente coronel Juan Luis Beigbeder, Alto Comisario de España en Marruecos, dispone que Augusto Atalaya, Jefe Local de Falange, se ocupe de la “vigilancia y destino” de Martínez Arboleya. Es así como se incorpora a la Bandera de Marruecos y participa en la conquista de Málaga. Luego el “Alto Mando” le confía “servicios especiales en misiones internas y en el exterior”. Uno de esos servicios es incorporarse a la “Misión de la Bandera de Marruecos” a América y rodar las primeras películas franquistas que con sus imágenes establecen un vínculo con los países hispanos de aquel continente. Sus películas pasan a proporcionar el marco simbólico que debe hacer posible las aspiraciones imperiales de FET de las JONS.

5. Falangista en misiones por América

En efecto, con distintas imágenes sobre la guerra (desfiles, transportes de tropas, etc.), Martínez Arboleya monta y sonoriza en los estudios Lumiton de Buenos Aires una versión del documental que llama *Alma y nervio de España* (1937). La locución es de Antonio Gentil, el comentario, de Rafael Duyos, y la fotografía, de Antonio Solano. Estamos ante una película destinada a explicar qué es el “Movimiento”, es decir, por qué en España se ha sublevado el ejército. Su proyección pasa a formar parte de los actos de propaganda que organiza la misión, eventos en los que el cine es una parte de un programa más completo que suele incluirse el recitado de poemas, el canto de himnos y la impartición de conferencias que explican el levantamiento militar encabezado por Franco como una acción preventiva ante el caos comunista.

El primero de estos actos tiene lugar en Buenos Aires el 25 de septiembre de 1937 en el Teatro Capitol. El evento lo preside una dedicatoria a Enrique Ribes, primer falangista caído en América, muerto en Rodeo de la Cruz (Mendoza) el 20 de junio de 1937 en una disputa política. Asisten al acto 1.042 personas y se recaudan 942 pesos. Una segunda sesión celebrada el día 27 reúne a 488 personas y obtiene 417 pesos. El periodista F. Pramel nos ha dejado el siguiente testimonio de estas sesiones en la publicación *Falange Española* de Buenos Aires:

El acto había despertado enorme interés en esta capital, así pues no es de extrañar que cuatro días antes de que se celebrase la función, ya no quedasen localidades. Con el cine abarrotado de público, integrado por gentes de distintas clases sociales, que ostentaban en sus pechos insignias y banderas nacionalistas, dio comienzo la función en medio de un maravilloso ambiente de patriotismo.

La sola aparición en la pantalla de los ejércitos del Generalísimo, hizo que el público en pie, vitorease a los soldados, a la Falange, a los Requetés, a los legionarios y a cuantas fuerzas integran los batallones heroicos de la España Nacional-sindicalista. Cuando el Generalísimo Franco apareció en la pantalla, la ovación y los vivas alcanzaron su mayor entusiasmo delirante. El público con lágrimas en los ojos, el brazo extendido y trémolos emocionados en la voz gritaba: “¡Franco!, ¡Franco!, ¡Franco!”

[...]

Durante la función se tocaron el Himno Argentino, el Himno Español y el de la Falange que el público escuchó de pie, con el brazo extendido y la mano abierta. Al final, el camarada Juan Antonio Cotano, de la Misión de Marruecos y Jefe Territorial de la Falange Española Tradicionalista de la Argentina apareció en el escenario. Al alzarse la cortina, la ovación fue delirante. Sobre el escenario, encuadrados en la Bandera Rojo y Gualda y en la Rojo y Negra, aparecían dos retratos enormes de nuestro Generalísimo Franco y otro de José Antonio (18).

A continuación, con el mismo equipo y con las imágenes del viaje (salida de Tetuán, escala en Gibraltar y actos celebrados en Río de Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Mendoza, San Juan y La Plata), Martínez Arboleya monta, también en Lumiton, el *Primer Noticiario Especial para América* (1937). Las imágenes sobre Argentina recogen la recepción dada a la misión por Juan Pablo Lojendio, representante de Franco en el país, y por destacados miembros de la colonia española. Incluso aparece una concentración de organizaciones fascistas en el Luna Park. Luego Martínez Arboleya rueda una tercera película sobre la actividad del partido en aquel país. Se titula *Voluntad: la Falange en Argentina* (1937). Muestra imágenes sobre la inscripción de afiliados, la formación de un sindicato del espectáculo o la confección de ropa para el Auxilio Social.

Tras regresar a España, Martínez Arboleya y Solano ruedan nuevos documentales para dar continuidad a esta campaña de propaganda al otro lado del Atlántico. La producción se hace, de nuevo, con la colaboración de Alemania, país al que viaja Martínez Arboleya. La primera película de este segundo ciclo de producciones es *La guerra por la paz* (1937). Recoge los actos políticos convocados con motivo del 12 de octubre de 1937, Fiesta de la Raza, además de un mensaje final del Caudillo a Iberoamérica. Está dirigida por Martínez Arboleya, el guión y los comentarios son de Augusto Atalaya, la fotografía, de Ricardo Torres, y está montada en los laboratorios Geyer de Berlín por Joaquín Reig Gonsalves. Otra producción, *España Azul* (1937), también dirigida por Martínez Arboleya, muestra la sede de FET de las JONS en Salamanca, describe los órganos que componen el partido y presenta a Pilar Primo de Rivera, quien saluda a las mujeres del otro lado del Atlántico y hace un llamamiento por la causa nacionalista. En cuanto a *La guerra en España* (1937), los títulos son de Juan Potous y la “visación” de Antonio Solano. La película resume la marcha del conflicto con imágenes tomadas de otros documentales, como *Frentes de Aragón o Bilbao para España* de CIFESA. Por último, en *Nota Extraordinaria del Segundo Año Triunfal* (1938) el general Juan Yagüe, con indumentaria falangista, dirige el siguiente saludo a Hispanoamérica: “Americanos, estamos haciendo una España justa, de caballeros y héroes, labradores, artesanos y soldados; la España de Carlos V y la de Felipe II. ¡Saludo a Franco! ¡Arriba España!” (Diez Puertas 303).

Sin embargo, como señala Francisco Blanco, la unificación en abril de 1937 de todos los partidos franquistas (monárquicos, católicos, tradicionalistas, etc.) en el partido único denominado FET de las JONS, se lleva a cabo en Argentina con muchos problemas y grandes resistencias. Esto hace que en enero de 1938 Augusto Atalaya Benítez deba emprender un segundo viaje a Hispanoamérica, esta vez como inspector, para imponer orden. Atalaya Benítez se lleva las cuatro películas arriba mencionadas y también a Martínez Arbolea y Solano para rodar otras nuevas. Los documentales pasan a la Sección de Cine de la Delegación de Prensa y Propaganda de FET de las JONS en Argentina. Con ellas se organizan proyecciones de propaganda. Incluso se contrata a los Laboratorios Automáticos Tecnofilm, situados en la calle Cerviño 4431 de Buenos Aires, para tirar copias para la Delegación Cinematográfica Iberoamericana. *La guerra en España* (1937) es la que mejor aceptación tiene. El diario falangista en Buenos Aires *¡Arriba!*, en su edición de 15 de agosto de 1938, considera que es “quizás de lo más logrado y vibrante de cuanto se ha llevado producido nuestra Sección de Cinematografía” (12). La película se exhibe una y otra vez tanto en los cines de Buenos Aires como en otras capitales de provincia. El pase en el cine Capitol de Buenos Aires de 5 de septiembre de 1938 recauda 712,50 pesos (Jerez Riesgo 370).

Martínez Arbolea y Solano, al mismo tiempo, ruedan y montan el filme *Segundo Noticiero de Falange Española* (1938). La película se proyecta el lunes 4 de abril de 1938 en el Teatro Grand Splebdid, formando parte de un acto compuesto también por un discurso de Juan Antonio Martín Cotano, una charla de Eduardo Marquina sobre “El cine y poesía”, la representación del *Tríptico de la Falange*, de Rafael Duyos, Jefe Regional de la Falange en Argentina, y la proyección de las siguientes películas: *España azul*, *La guerra por la paz*, *Voluntad*. *La Falange en Argentina* y *Nota Extraordinaria del Segundo Año Triunfal*. En concreto, *Segundo Noticiero de Falange Española* recoge algunas informaciones rodadas en España, como la boda de Agustín Aznar y un saludo a Iberoamérica de Raimundo Fernández Cuesta, Secretario del Partido y Ministro de Agricultura. El filme se completa con imágenes que muestran la llegada de la misión a Buenos Aires y varias noticias sobre la actividad de Falange en Argentina: celebración del día del plato único, bendición de las banderas de Falange por el obispo de Iborá, inauguración de una sede del partido en el

interior del país, entrega de regalos navideños a los niños por el Auxilio Social y homenaje en Mendoza al primer falangista muerto en América, Enrique Ribes.

6. Magnate de los medios

Después de esta actividad, Martínez Arboleya se queda en América. Entre las razones para tomar esta decisión se encuentra el hecho de que en España se crea una nueva institución para dirigir el cine en la que, por razones que desconocemos, él no entra a formar parte. Me refiero a que en enero de 1938 el Departamento Nacional de Cinematografía del Ministerio del Interior, Prensa y Propaganda, dirigido por el cuñado de Franco, Ramón Serrano Suñer, pasa a monopolizar la producción de las películas de propaganda.

Pero Martínez Arboleya no se desvincula del cine. Vierte su experiencia adquirida durante la Guerra Civil Española trabajando en los noticiarios. Primero le contrata *Sucesos Argentinos*, empresa creada en agosto de 1938 por el también uruguayo Antonio Ángel Díaz, editor de la revista *Cine Argentino*. Tadeo Bortnowki, director editorial del noticiario, recuerda que Martínez Arboleya y Antonio Solano forman parte del núcleo principal de los primeros años de este noticiario (Marrone 88). La labor más destacada de Martínez Arboleya para esta empresa es un documental sobre el hundimiento del submarino Almirante Graf Spee en diciembre de 1939 en Montevideo.

Tiempo después, en 1946 y ya de forma definitiva, se instala en Uruguay con intención de convertir su país en una potencia cinematográfica. Intenta poner en marcha los Grandes Estudios Filmadores Rioplatenses e incluso dirige el drama rural *Esta tierra es mía* (1947), hoy perdida. Pero fracasa como promotor y como director. Luego dirige la filial uruguaya del noticiario cinematográfico argentino Emelco, del que elabora un resumen semanal, y, tras su ruptura con esta empresa, funda en 1948 el noticiario *Uruguay al día*, que funciona hasta mediados de los años sesenta.

Su matrimonio con María Elvira Salvo, vinculada al clan Romay por su primer matrimonio, le permite participar del Grupo Salvo. Esta empresa mediática controla las emisoras de radio CX 20 Monte Carlo y CX 12 Oriental y en 1959 consigue la concesión del Canal 4 Montecarlo Televisión. Asimismo, en 1958, el grupo adquiere la compañía Cinematográfica Glücksmann-Cinesa, dedicada a la exhibición y distribución de

películas, de la que Martínez Arboleya se convierte en director. Precisamente, a finales de los años cincuenta, Martínez-Arboleya redacta un proyecto de ley para que en todas las salas de cine de Uruguay se proyecten 8 minutos de material fílmico nacional. Pero César Batlle, político de la oposición, lo impide cuando señala que esa medida favorece a su empresa, la única capaz de facilitar ese material. Santicaten le responde publicando un libro, *Proceso a Sodoma*, en el que acusa a César Batlle de homosexual (Pérez). El libro se vende muy bien, entre otras razones, porque Martínez Arboleya utiliza su control sobre las salas cinematográficas y la televisión para publicitar todos sus libros, los cuales publica cada vez con más asiduidad, pues, por edad, problemas de salud y predisposición, va abandonando su actividad en los medios audiovisuales.

7. Referencias

- BLANCO, Francisco (2003). "La Falange en la República Argentina". *Rastro de la Historia*: nº 13, primer trimestre. http://www.rumbos.net/rastroria/rastroria13/FE_Argentina.htm [Consulta 20-12-2012]
- DIEZ PUERTAS, Emeterio (2001). *El montaje del franquismo*. Barcelona: Laertes.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo y LIMÓN NEVADO, Fredes (1988). *La Hispanidad como instrumento de combate*. Madrid: CSIC.
- GUBERN, Román (1994). *Benito Perojo: pionerismo y supervivencia*. Madrid: Cátedra/Filmoteca.
- JEREZ RIESGO, José Luis (2007). *Voluntad de Imperio. La Falange en Argentina*. Barcelona: Ediciones Nueva República.
- MARRONE, Irene (2005). "La historia se escribe con "i" de imagen". Irene Marrone y Mercedes Moyano Walker. *Persiguiendo imágenes. El noticiario argentino. La memoria, la historia (1930-1960)*. Buenos Aires: Del Puerto, pp. 87-98.
- MUÑOZ AUNIÓN, Marta (2010). "La propaganda del Alzamiento y su gestión desde el Partido nacionalsocialista alemán: el caso Hispano-Film-Produktion". <http://www.unican.es/NR/rdonlyres/0000e15c/gfuvvgvcyqhpykyocjuszytqknttnwj/MartaMu%C3%B1ozLapropagandadelAlzamientoysugesti%C3%B3ndesdeelPartidonacionalsozialistaaleman.pdf> [Consulta 20-12-2012]
- NICOLÁS MESEGUER, Manuel (2004). *La intervención velada. El apoyo cinematográfico alemán al bando franquista (1936-1939)*. Murcia: Universidad de Murcia-Primavera Cinematográfica de Lorca.
- PÉREZ, Alejandro (2003). "El falso biógrafo de Bordaberry". *El país*. http://www.elpais.com.uy/Suple/QuePasa/07/02/03/quepasa_261811.asp [Consulta 12-12-2012]
- PINTOS, Fernando (2006). "En recuerdo de un escritor conflictivo y un amigo sincero". http://www.uruguayinforme.com/news/15122006/15122006_pintos_literatura.php [Consulta 12-12-2012]
- SANTICATEN (MARTÍNEZ ARBOLEYA, Joaquín) (1961). *Por qué luché contra los rojos*. Montevideo: Talleres Gráficos Río Branco.
- VAINFAS, Ronaldo y RAMINELLI, Ronald (1999) "Los americanistas del III Reich. La Ibero-Amerikanisches Archiv en los tiempos del nazismo". *Historia y Sociedad*: nº 6, diciembre.
- WAYNE, H. Bowen (200). *Spaniards and Nazi Germany: Collaboration in the New Order*. Columbia and London: University of Missouri Press.
- WERTZ, William F. Jr (2001). "La unión nacional sinarquista de México. La ofensiva hitleriana contra Iberoamérica". Instituto Schiller.

http://www.schillerinstitute.org/newspanish/institutoschiller/literatura/Sinarquismo/un_s_ofehitl.html [20-12-2012]